

AMOR SIN

INTERESES

JESÚS PEDRO HONTORIA

Para jony, ese arandino que
Cuando ni yo creía en mí, me hizo
creer, y me demostró como
ejemplo de coraje a él mismo.

Te vi entrar sobre ruedas
y salir sobre piernas

P E R S O N A J E S

- Tendero
- Mercader
- Tratante
- Pedro Luís
- Ángel Luís
- Rey Felipe
- Jasmina
- Anita
- Ahnabez
- Nahabi o princesa mora
- Rodrigo o príncipe
- Califa

- Princesa de Francia
- Campesino 1
- Campesino 2
- Campesino 3
- Campesino 4
- Eduardo o rey francés
- Musulmanas
- Soldado cristiano 1
- Soldado cristiano 2
- Soldado cristiano 3
- Soldado cristiano 4
- Posadero
- Soldados musulmanes
- Hijos califa

-Verdugo

-Mohamed o rey de Marruecos

-Alí o príncipe de Marruecos

-Obispo

-Carló I o rey de Portugal

ACTO PRIMERO

ESCENA 1

(Aparece una escena de la calle principal, al fondo hay un grupo de casas, hay varios tenderetes puestos y varios tenderos anunciando sus productos. El sol brilla con fuerza. Se ve un comienzo de día bonito. Cerca de los puestos también hay una tarima).

CUADRO I:

Tendero: Compren, les saldrá barato, verdura, fruta, legumbres a precios inigualables.

Mercader: Palomas, gallinas.... está barato. Sólo quince chelines la pieza, barato señora, paloma a quince chelines la pieza, pareja a veinticinco, barato...

(Aparece un hombre a caballo tirando de diez personas con capa, de las cuales sólo dos están en escena).

Tratante: Nueva conquista de Alfonso en Granada, esclavos baratos Victoria de nuestro rey. (Al tendero) ¡Hombre! Alfonsillo ¿qué tal te va?

Tendero: Ya me ve usted, tirando.

Tratante: Ya ves, como ha venido el ejército una tropa de moros muy numerosos, según sé a los hombres se les ahorcaba y a las mujeres las compré por sesenta chelines. Chicos mirarlas, buen producto, si señor.

Tendero: Anda, ¿cuántas son?

Tratante: Diez u once, no estoy seguro, ¿por qué me lo preguntas?

Tendero: Bueno, veras yo...

Tratante: Dime, dime, te escucho.

Tendero: ¿Cuánto cuesta una? ¿Por cuánto la vendes?

Tratante: Bueno las venderé por diez chelines la cabeza.
Tengo que sacar algo para vivir ¿no?

Tendero: Bueno, somos amigos Cesar; te compraré a una
por seis chelines.

Tratante: Bueno, dame siete Antonio y te daré a elegir.

Tendero: De acuerdo.

Tratante: Mira. (Va a los cuartos traseros del caballo,
aparecen las mujeres con burca y túnica blanca
tapadas en su totalidad).

CUADRO II: Dichos, Aznabez y Nabahi

Aznabez: ¡Ay, hija mía! ¡Reina mora! ¡En qué momento salimos del castillo a explorar tierra!

Nabahi: ¡Ay! ¡Si madre, si! ¡En qué momento salimos del castillo! Padre nos estará buscando.

Aznabez: Si, tu padre, el sultán de Granada nos mandará buscar.

Tratante: ¡Callaos negras! ¡Callaos ya! Bueno entonces ¿qué te parecen? Quieres que les quite esto para que les veas sus preciosas caras (señala el burca).

Tendero: Pues te lo agradecería, se verá su luminoso rostro. Pues dicen que es bello de verdad.

Tratante: No te han mentido pues es en verdad bello, les quité, después de compradas, el burca y lucia, de verdad que sí. Aunque me pidió que se lo pusiera enseguida ¿Pues no sé el motivo?

(Va destapándolas y quitando los burkas).

Todas: ¡Pon nos los! ¡Pon nos los!

Aznabez: (Al tratante) Pon nos el velo, por favor, no seas cruel.

Tratante: ¿Por qué os he de poner los “tapa cabezas”? (le dice a Aznabez) Vuestros cabellos son bellos y bellos son vuestros rostros.

Aznabez: Cristiano sois vos señor y nosotras moras somos pues vosotros rezáis al que llamáis redentor y nosotras imagen no tenemos. Costumbres distintas son pero en tierra nuestra, respetuosos somos con cristiana cautiva pues le ponemos un crucifijo y la Biblia le conseguimos. Ponernos el burka sólo eso pedimos.

Tratante: ¿Te has decidido ya?

Tendero: ¡Ah! ésta de aquí.

CUADRO III: Dichos, Jasmina

Jasmina: (La primera mora, que está con grilletes, en el lado derecho según mira el espectador, responde) ¿Yo?, ¿por qué yo? Bueno está bien.

Tratante: (A Jasmina) ¡Cállate imbécil! No sé, la verdad, has elegido a una preciosidad.

Jasmina: Gracias (al tratante).

Tratante: (A Jasmina) ¡Cállate!

Jasmina: De acuerdo, me callaré.

Tratante: (Al tendero) Como te iba diciendo... ¡es una belleza!

Tendero: No, era lo que dijisteis, que cogiera la que quisiera.

Tratante: (Pensando) ¡Mmm! Tiene razón, si lo dije, es cierto.

(Saca una llave del bolsillo y abre los grilletes de Jasmina).

Tendero: (A Jasmina) Ven acá joven.

Tratante: Espera ¿y mis siete chelines?

Tendero: (Saca una bolsa y se la pone en la mano) Toma te corresponden.

Tratante: Están todos los chelines.

Tendero: Antonio, fuimos amigos y por mi parte aún lo somos, ¿no te fías de mí?

(Le arrebató la bolsa, la abre y cuenta los chelines él mismo).

Tratante: Perdona Antonio. (Cerrando la bolsa) Pero es que en este trabajo, no te puedes fiar ni de tu sombra (Se mete las monedas en el bolsillo). ¿Te acuerdas de Pedro Luis, el que conocimos en el mercado?

Tendero: ¿Quién dices?

Tratante: El que iba siempre a caballo, si hombre, el que tenía a su cargo la milicia del este.

Tendero: ¡Ah! ya caigo ¿Y qué pasó?

Tratante: Pues que le vendí una esclava para regalo a su esposa, ya sabes. Pues me dio la mitad de lo que le pedí y se fue tan campante, como el trato fue verbal no puedo hacerle reclamo alguno.

Tendero: Comprendo pues tu desconfianza, pues erais uña y carne, pero los negocios son los negocios. ¿Y ahora tenéis relación alguna?

Tratante: ¡Qué va! ni nos vemos y aún me debe veinte chelines.

Tendero: ¿Tan barato se lo pusisteis?

Tratante: Pues algo menos que a vos, por aquello de la amistad ¿comprendéis, no?